

## HOY ES SÁBADO SANTO

3 de abril de 2021

El Sábado Santo es día de silencio y espera. Presento esta meditación como un tríptico que primero nos ayude a avivar la esperanza con los medios que la Iglesia pone para nuestra santificación; en segundo lugar, hacemos un elogio del silencio. Que los expertos en vida espiritual llaman silenciamiento en cuanto supone acallar nuestros ruidos interiores; en tercer lugar, oramos junto a Santa María, madre de la esperanza a la puerta de la Resurrección.

### **Las celebraciones eclesiales de la resurrección del Señor**

La resurrección de Cristo está tan presente en la memoria de la Iglesia, que ésta ha reservado múltiples recursos litúrgicos para recordarla y celebrarla. Recuperar el sentido y ahondar en la práctica de estas celebraciones es el objeto de la presente reflexión pastoral.

1. *Los Laudes dentro de la Liturgia diaria de las Horas.* Esta hora que se tiene con la primera luz del día, trae a la memoria el recuerdo de la resurrección del Señor Jesús, que es la luz verdadera que ilumina a todos los hombres (cf. Jn 1,9) y "sol de justicia" (Mal 4,2), que nace "de lo alto" (Lc 1,78). Así, se comprende bien la advertencia de San Cipriano: "Se hará oración a la mañana para celebrar la Resurrección del Señor con la oración matutina".

2. *El domingo, la Pascua Semanal.*

Celebramos esta reunión general (la Eucaristía) el día del Sol, por ser el día primero, en el que Dios hizo el mundo, y el día también en que Jesucristo resucitó, y apareciéndose a sus apóstoles y discípulos, nos enseñó estas mismas doctrinas que nosotros exponemos (San Justino, Apol., 1,67,7)

Cuando fue creado el pueblo nuevo, según las palabras "El pueblo creado alabaré al Señor" (Ps 101,19), ya no era necesario que éste observara el fin de la creación primera, sino que buscara el principio de la segunda. ¿Y cuál es éste sino el día en que el Señor resucitó? En él dio comienzo la nueva creación de la cual dice San Pablo: "Si uno está en Cristo, es nueva criatura" (2 Cor 5,17). Dios descansó una vez terminada la primera creación, por eso, los hombres de la generación precedente observaban el sábado, el séptimo día; pero la segunda creación no tiene fin: por eso Dios no ha descansado, sino que "sigue trabajando hasta el presente" (Jn 5,17). De ahí que nosotros no celebremos el sábado (=no descansemos) ese día en memoria del primero, sino que esperamos el Sábado de los sábados venideros, que no son considerados por la nueva creación como un fin, sino revelados y celebrados perpetuamente" (San Atanasio, PG 28,133).

3. *La Pascua anual y la Vigilia pascual*

«Esta es la noche en la que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo, son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos. Esta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo...¿Qué noche tan dichosa! Sólo ella conoció el momento en que Cristo resucitó de entre los muertos. Esta es la noche en la que estaba escrito: 'Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mi gozo'. Y así esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos» (Pregón Pascual)

«Téngase como sagrado el ayuno pascual, ha de celebrarse en todas partes el Viernes de Pasión y Muerte del Señor, y aún extenderse según las circunstancias, al Sábado Santo, para que de este modo se llegue al gozo del domingo de Resurrección con ánimo elevado y entusiasta» (Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Sagrada Liturgia,110)

## Elogio del silencio

Hoy vivimos asaeteados por la palabra. Nos faltan espacios y tiempos para descubrir y vivir el silencio. Y, sin embargo, en el silencio podemos encontrarnos con nosotros mismos, detenernos a admirar la maravilla de la creación, repensar nuestras relaciones con los otros y descubrir el paso de Dios por nuestra vida.

El silencio ante los demás puede significar desprecio o castigo. Pero ante las personas que amamos puede significar gratitud y admiración. Si la palabra y el silencio se excluyen mutuamente, la comunicación se deteriora. O por aturdimiento o por frialdad. Si se integran recíprocamente, la comunicación adquiere valor y significado.

Así ha escrito Benedicto XVI sobre el silencio y la comunicación:

- El silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido.
- En el silencio escuchamos y nos conocemos mejor a nosotros mismos; nace y se profundiza el pensamiento, comprendemos con mayor claridad lo que queremos decir o lo que esperamos del otro; elegimos cómo expresarnos.
- En el silencio se acogen los momentos más auténticos de la comunicación entre los que se aman: la gestualidad, la expresión del rostro, el cuerpo como signos que manifiestan la persona.
- En el silencio hablan la alegría, las preocupaciones, el sufrimiento, que precisamente en él encuentran una forma de expresión particularmente intensa.
- Del silencio brota una comunicación más exigente, que evoca la sensibilidad y la capacidad de escucha que desvela la medida y la naturaleza de las relaciones.
- El silencio es precioso para favorecer el discernimiento entre los numerosos estímulos y respuestas que recibimos y para reconocer e identificar las preguntas verdaderamente importantes.
- En todas las religiones, la soledad y el silencio ayudan a las personas a reencontrarse consigo mismas y con la Verdad que da sentido a todas las cosas.
- En la Biblia, Dios habla también sin palabras. En la cruz de Cristo, Dios habla por medio de su silencio. El silencio de Dios, la experiencia de la lejanía del Padre, es una etapa decisiva en el camino terreno del Hijo de Dios... En esos momentos de oscuridad, Dios habla en el misterio de su silencio.
- Si Dios habla al hombre también en el silencio, el hombre descubre en el silencio la posibilidad de hablar con Dios y de Dios. La contemplación silenciosa nos sumerge en la fuente del Amor, que nos conduce hacia nuestro prójimo, para sentir su dolor y ofrecer la luz de Cristo, su Mensaje de vida, su don de amor total que salva.
- Silencio y palabra son elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo.

Por tanto, dice el Papa, “es necesario crear un ambiente propicio, casi una especie de “ecosistema” que sepa equilibrar silencio, palabra, imágenes y sonidos”. El silencio del sepulcro está lleno de sonidos de esperanza y resurrección.

## Para orar y hablar con Dios y con la Virgen María en silencio

### *El silencio*

*Todo lo grande  
viene del silencio.  
Grandes  
buscaron silencio.  
En el desierto  
se formaron:  
Moisés, Jesús, Pablo.*

*Monjes recogían  
en monasterios  
el silencio.  
Su letra manuscrita,  
su coral, su trabajo,  
duran.*

*En el silencio crece un hombre  
en el vientre de su madre.  
En el silencio  
se encuentran  
los hombres unos a otros.  
En el silencio atrae  
el misterio infinito  
al tú más hondo,  
al ser humano.  
En el silencio de la noche  
luchó Jacob con Dios<sup>1</sup>.*

### *Nuestra Señora de la Esperanza*

Madre de Dios y esperanza nuestra.  
A ti acudimos con inquebrantable fe  
e ilimitada esperanza.  
Tu título de Madre de la esperanza  
nos alienta y estimula,  
tu nombre ya es prenda de buena acogida.  
Nos ponemos confiados en tus brazos de Madre.  
Sabemos que aunque sintiéramos la soledad  
y el abandono de todos,  
y aunque los reveses de la vida  
nos cerraran horizontes,  
contigo a nuestro lado no quedaríamos  
sin luz y sin ayuda.  
Haz que nunca perdamos la confianza de hijos,  
sé siempre nuestra Madre y nuestra esperanza.  
Amén.

### *Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat de la Ciudad de Almería*

---

<sup>1</sup> G. GRESHAKE, o.c., citado de M. GUTL, *Nachdenken mit Martin Gutl. Texte, Meditationen, Gebete*. Graz, 1983.